

## LA SALUD PÚBLICA.

Sobre todos los intereses, sobre todas las consideraciones y sobre todas las conveniencias, se impone el interés, la consideracion y la conveniencia de la salud pública.

Nada que se haga en favor de prenda tan estimable, resultara ni aun siquiera exagerado, siempre que no lleguemos en nuestra prevision y recelo a los limites de la arbitrariedad, y aun esta será y ha de ser disculpable, si la necesidad imperiosa de las circunstancias, la recomienda y la obliga.

De ahí que nosotros, sin dejar de lamentar, como lamentamos, los inmensos perjuicios que al comercio, a la produccion, a la propiedad, al tráfico, al trabajo y a todo cuanto constituye ese organismo económico que se llama riqueza pública, quebrantado, relajado y herido en todas sus funciones, por virtud de las medidas adoptadas, de las disposiciones prescritas y de las formalidades establecidas desde que se tuvo oficialmente conocimiento de la existencia del cólera en la limitrofe provincia de Alicante, aplaudamos y continuaremos aplaudiendo la conducta altamente previsora de las autoridades y del Gobierno, las unas y el otro encerradas en círculo de sus mas sagrados deberes, y de consuno dispuestas a cumplirlos, a despecho de las exigencias y de la censura del interés personal bastardo y grosero.

Si perjuicios extraordinarios sufren los puertos de la provincia de Alicante, por las medidas sanitarias a que se sujetan sus procedencias, no menos extraordinarios perjuicios sufren los nuestros, completamente paralizados por virtud de esas mismas dificultades; ni menos ruina experimentan nuestras producciones faltas de mercado, desprovistas de demanda, sin precio regulador y, en una palabra; completamente perdidas y entregadas a las contingencias de una oferta obligada e impuesta.

A pesar de todo eso, que nadie ignora; no obstante la miseria que representa semejante desconcierto y los peligros a que tal estado de cosas nos espone, nadie ha exhalado una queja; no ha habido por parte de nadie expresion alguna de critica, ni indicacion tumultuosa de apasionado disgusto. Por el contrario, a porfia, y confundidos, pobres y ricos, braceros y colonos, propietarios y dependientes, en un mismo sentimiento, en el sentimiento patriótico de velar por la salud pública, han secundado todas las disposiciones, han apoyado todos los medios, han dado todos su concurso; y la autoridad local, complacida y satisfecha, ha podido marchar desembarazadamente y sin dificultades por el camino que le trazara el deseo unánime, la aspiracion comun de sus administrados.

Pocas veces un pueblo ha dado testimonio mas elocuente de cultura y de buen sentido que lo ha hecho Gandia en estas circunstancias azarosas por sí mismas, pero mas aun si se tropieza con hostilidades, prevenciones y resistencias creadas a la sombra de un mal entendido egoismo.

No puede pedirse mas, ni hay sino motivos de elogio para todos, absolutamente para todos, pues sin distinciones de ningun género, todos los gandienses unidos, han rivalizado, rivalizan y estamos seguros de que continuarán rivalizando en sacrificar cuanto mas caro les sea, en beneficio de la salud pública.

Mucho, muchísimo tiene que agradecer Gan-

día en estos momentos de prueba a sus celosas autoridades, a su activo Alcalde, a sus juntas y comisiones de de sanidad, etc., etc; pero no menos tienen esas autoridades, esas juntas y ese señor Alcalde que agradecer a la ciudad toda, que se ha puesto incondicionalmente a sus órdenes: que ha ido mas allá en alguna ocasion de lo que se le reclamaba, y que, lejos de censurar y dificultar el curso de las disposiciones que se adoptaban, por más que algunas lastimasen en proporcion considerable respetabilísimos intereses, ha aplaudido, ha aprobado y se ha colocado a la altura de la más esquisita prudencia.

Ni unos ni otros deben arrepentirse de su conducta. Por el contrario, han de estar satisfechos de ella, pues dadas las relaciones y las comunicaciones que Gandia sostiene forzosamente con los pueblos de la provincia de Alicante, tenemos la arrogancia de decir muy alto y sin temor de ser desmentidos, que hemos cerrado los muros de nuestra ciudad y las puertas de ella de tal suerte y con tanto rigor y método, que el huésped funerario no ha podido penetrar, aunque en ello haya mostrado especial empeño.

A nuestra prevision y cuidado se debe el que Gandia no lamente hoy el luto que el cólera siembra por doquiera atraviesa, y sensible fuese que esa obra de prevision se destruyera al soplo de condescendencias, nacidas de la debilidad que suele exhibirse allí donde la constancia no deja lugar a que el mal consejo aproveche la ocasion, de ejercer su pernicioso influencia.

Sigamos, pues, precaviéndonos mientras la desconfianza impida el paso a cualquiera otro orden de consideraciones, y habremos salido triunfantes y victoriosos en la lucha. Si cedemos un ápice, acaso tengamos que arrepentirnos y llorar con lágrimas de sangre nuestra indiscrecion. Adelante sin temor alguno, pues como dijimos al principio, no hay ni puede haber interés, consideracion ni conveniencia, que pueda sobreponerse a la salud pública.

### AL PÚBLICO.

Constando de una manera oficial la existencia de la epidemia del cólera en algunos pueblos de la próxima provincia de Alicante, de donde han escapado miles de individuos que se han diseminado por toda España, haciendo temible la propagacion del mal, es llegado el momento, en concepto mio, de emplear el plan individual que yo considero conveniente, como neutralizador, y por consiguiente, esterminador de la causa colerígena. Plan que di al público en el periódico *Las Provincias*, correspondiente al 28 de Agosto, número 6.580, y que ahora reasumo en la forma siguiente:

Primero. Se cumplirán las prescripciones higiénicas debidas, las cuales, puestas al alcance de todas las inteligencias, fueron redactadas por los médicos de Gandia, y publicadas en hoja suelta por la Alcaldía, con fecha 4 del corriente.

Segundo. Se tendrá preparada por mañana y tarde una infusion concentrada de café, y de ella disponer una taza ordinaria, añadiéndole una cucharada de diez gramos de aguardiente anisado, de ron ó de coñac, y después de mezclarlo, tomar un sorbo, enjuagar la boca y arrojarlo, pudiendo seguidamente repetir otro y tragarlo. Esto deberá principiarse al levantarse de la cama, repitiéndolo cada dos horas, hasta acostarse.

Tercero. Mandar preparar la fórmula siguiente:

Sulfato de quinina. . . . . 2 gramos.  
Proto-yoduro de hierro. . . . . 8 »

Mézclase y háganse, segun arte, sesenta pildoras. Los mayores de quince años tomarán, quince minutos antes de las comidas del desayuno, de medio día y de la noche, dos de dichas pildoras; los de

siete a quince años, una por la mañana, dos al medio día y una por la noche, y los menores de siete años, una por la mañana y otra por la noche, disolviéndolas en una cucharada de infusion de café, si no supieren tragarlas, ya sean niños, ya adultos.

A los quince minutos de tomadas las pildoras, se llevarán a efecto las correspondientes comidas de desayuno, medio día y noche, usando manjares de fácil digestion y nutritivos, segun la costumbre y posibilidad de cada familia, absteniéndose de ácidos y de materias indigestas; bebiendo una poca agua natural, si es de buena fuente, ó hervida y filtrada, si no es potable, con algo de vino el que tenga costumbre; pero, al terminar las comidas, beberán una taza de infusion de buen café con una cucharada de diez gramos de aguardiente anisado, ron ó coñac, disminuyendo la cantidad a los niños. Terminadas las pildoras, si la epidemia se hubiese desarrollado en el pueblo y continuase, se dispondrá prepararlas de nuevo, y se continuará usándolas hasta terminarlas. Luego de haber cesado la epidemia, ó aunque continuase, se suspenderá el uso de aquellas, siguiendo en todo lo demás el plan preceptuado. Pasados ocho días se reiterará tercera fórmula de pildoras, pero usando tan solo una cada vez.

La forma enmascarada con que se han presentado los casos de Novelda, Monnovar, Elche, Villena y Monforte, dando lugar a que varios médicos los calificasen de intermitentes coléricas perniciosas indica la analogia que existe entre ambas afecciones, y por lo tanto el tratamiento descrito es, en mi opinion, el que más racionalmente debe ser considerado como preservador y neutralizador de la causa colerígena, razon por la cual debe ponerse en uso con todo rigor, y esperando con fé sus buenos resultados; no debiendo yo ahora ocuparme en detallar la manera de obrar tal medicacion para obtener el resultado, porque los estraños a la ciencia no podrian comprenderla. los médicos saben, tambien como yo, lo que la ciencia se propone al llenar tal indicacion, y además en el periódico *Las Provincias*, del 28 de Agosto, espiqué minuciosamente los fundamentos de ella.

En el caso de que a alguno repugnase el sabor del café, cual he visto suceder, podría sustituir la infusion por una de menta, manzanilla, yerba luisa ú otra aromática.

Desde luego aconseja la prudencia que el uso del plan prescrito se realice bajo el consejo y direccion de facultativo, porque alguna contraindicacion podría prohibirlo, y los medicamentos activos no pueden tomarse al acaso y en todas las circunstancias. La preparacion de las pildoras tambien debe estar encargada a farmacéutico titulado.

Debo advertir que, como en la presente estacion suelen ser frecuentes los cambios de temperatura, notándose en un mismo día horas de calor y otras de frio, conviene preservarse de sus dañosos efectos, acomodando el vestido a las bruscas variaciones.

No es el lucro lo que me impulsa a publicar este escrito; no vendo secreto alguno; aconsejo lo que en conciencia creo puede ser útil a la humanidad, la cual no debe escuchar a los que anuncian decantados específicos secretos, con el objeto de hacer un negocio mercantil. El cólera hoy no los tiene, pero la ciencia conoce tratamientos racionales para combatir ciertos sintomas y establecer la salud.

Lo mas prudente para quien tenga recursos y pueda llevarlo a cabo, porque no se lo impidan las obligaciones de empleado público ú otras denominadas sociales es, al saber que la epidemia se acerca al pueblo de su residencia, y antes de que pueda inficionarse, escapar pronto y lejos a terrenos aislados, secos, accidentados, ventilados y de buenas condiciones higiénicas; pero presentándose a las correspondientes autoridades de los puntos a donde vayan, para que se les fumiguen las ropas y equipajes; sujetándose a la cuarentena establecida, pues ello no solo interesa a la poblacion a que se dirija, sino al mismo que busca abrigo en ella, porque pudiera llevar algun miasma colerígeno en sus ropas, que se podría destruir con la fumigacion. No conviene regresar pronto a puntos donde hubo epidemia, porque hay esposicion de existir focos de infeccion que no influyan en la salud de los individuos que no salieron, y si en los que vuelven pronto.

Respecto a los que por circunstancias especiales no abandonan el lugar invadido, hay que advertir, que además de sugetarse a las prescripciones higiénicas indicadas anteriormente, deberán no salir de casa en ayunas; y seguir una vida ordenada bajo todos los conceptos.

Si alguno se sintiese enfermo, deberá abrigarse en el lecho, guardando dieta severa, reducida al

uso de alguna infusion aromática como té, tila, menta, yerba luisa, hasta que le reconozca el médico, que debe ser lo más pronto posible, pero mientras aquel acude, si la indisposicion fuese motivada por indigestion, se provocará la evacuacion del estómago con grandes cantidades de agua tibia y titilaciones en la cámara posterior de la boca y fondo de la faringe. Para combatir la diarrea se usará una pocion compuesta de 24 gotas de láudano, una onza de jarabe de goma y cuatro onzas de agua de melisa, tomándola en 24 horas, es decir, una cuarta parte cada seis horas. Tambien deben ponerse cada cuatro horas, lavativas con tres onzas de agua tibia, seis gotas de láudano y un octavo de onza de goma arábiga. A la vez se administrará cada dos horas un gramo de subnitrate de bismuto en una cucharada de agua. En los niños de uno á siete años, se usará un tercio del láudano en la pocion y lavativa, y en los de 7 á 16 la mitad, lo mismo que el subnitrate de bismuto.

Si la enfermedad no se contiene, es preciso que el médico intervenga y dirija el tratamiento, pues es necesario medir el esfuerzo terapéutico con arreglo á la intensidad de los fenómenos morbosos y á la rapidéz de la evolucion.

Deberán tener preparada una disolucion compuesta de una libra de sulfato de hierro, (denominado caparrosa verde) y diez libras de agua, de la cual pondrán una poca en las vasijas destinadas á recibir los materiales que se espulsen por el vómito, y las deyecciones alvinas; de cuya disolucion arrojarán diariamente alguna cantidad en los sumideros, escusados y puntos de putrefaccion.

Sino hubiese sospechas de indigestion, no hay necesidad de escitar el vómito, pero si existe este ó la diarrea, se pondrá en juego el plan provisional propuesto. Con ello basta las más veces para curar las afecciones coléricas leves, y diarreas llamadas premonitorias, pero lo más seguro y prudente es acudir cuanto antes al médico.

La circunstancia de haberse presentado casos sospechosos de cólera en Balaguer, Tárrega y otros pueblos de la provincia de Lérida; la de existir en los Lazaretos de Caudete, Getafe y otros, algunos coléricos que huyeron de Novelda y pueblos invadidos de la provincia de Alicante; la de haberse observado que en dichos pueblos se confunden los casos de cólera con los accesos de calenturas intermitentes coléricas perniciosas, teniendo lugar todo ello en la presente estacion denominada otoño médico; y abundando en nuestro país pantanosos las intermitentes, aunque de forma benigna, me induce á creer es llegado el caso, cual ya lo indiqué al principio de este escrito, de usar el plan que propongo hoy, y que ya espuse en el periódico *Las Provincias* el 28 de Agosto. Conviene neutralizar la accion del paludismo reinante; interesa poner al individuo en disposicion de resistir á la influencia de la causa colerígena dise minada por España, por los que escaparon de los puntos invadidos, y espero que mi plan ha de dar los mejores resultados, pues además de ser racionalmente científico, mi práctica de 37 años y la de multitud de eminentes comprofesores españoles y extranjeros, ha confirmado en las epidemias anteriores de cólera, que casi siempre han coincidido con ellas y subseguido un año despues muchísimas calenturas perniciosas intermitentes coléricas; luego es lógico poner al hombre en disposicion de resistir el paludismo, (ó sea la causa de las intermitentes) y quizás impedir el efecto del veneno colerígeno.

Es una verdad inconcusa que en medicina es preferible precaver que tener que curar, y puesto que la esperiencia enseña que, por lo general, la epidemia colérica se ceba con más intensidad en los países pantanosos, y, en ellos, los primeros ataques suelen ser los que padecen calenturas intermitentes, revistiendo muchas veces los ataques la engañosa apariencia de aquellas, procede destruir en lo posible el eavenamiento palúdico de los individuos, á fin de que tengan menos aptitud para contraer el colera, y más resistencia para neutralizar su virus, caso de encontrarse en el foco de la infeccion.

A les individuos que quieran adoptar el plan anterior, les repito y recomiendo lo verifiquen bajo la direccion de competente médico imparcial en sus juicios, por si circunstancias especiales exigen alguna modificacion.

Gandia 11 Setiembre de 1884.

Bautista Morell.

## PASATIEMPOS.

### VIAJE DE RECREO.

Con mi compañera de viaje en la estacion H.; con el billete perdido y mi equipaje volando por esos mundos de Dios, me dejaron VV. en el número anterior, é hicieron bien en dejarme, porque tales fueron las peripecias hasta entonces sufridas, que si VV. se empeñan en hacerme hablar mas, de seguro que á estas horas hubiese perdido el juicio, no muy en caja desde que bebí un aguardiente digestivo aromático de hierbas, con que nos obsequió uno de los viajeros, y cuyo nombre he olvidado referirles.

El Sr. D. Fulgencio (así se nombraba el viajero), venia provisto de ese dichoso aguardiente, que en mi concepto, no tenia de digestivo mas que sus propias y peculiares cualidades, de aromático el olor de sus compuestos y de hierbas el anís y algun otro aderezo.

Debia el Sr. D. Fulgencio, segun las prescripciones contenidas en el frasco, renovar el líquido, y aun le quedaba la mitad por consumir y deseaba que no se desperdiciase lo que él estimaba tanto, por las virtudes que su autor le atribuía. En su consecuencia, formó total empeño en que todos le ayudáramos á vaciar el frasquito, y quieras ó no, nos hizo saborear su específico.

Yo no sé si la casualidad, ó mi predisposicion, ó el dablo que habia metido la pata en todo lo relativo al viaje, ó la angustia que me ocasionaba la maldita vieja, de la cual tienen VV. noticias, ó la revolucion que en mi cuerpo sentia á causa de los ratos que mi compañera de frente me hacia pasar, mas amargos que aquellos de que el gitano se quejaba, es lo cierto que el tal aguardiente hizo tales estragos en mi estómago que creí reventar, y pasé la gota negra sin poder permitirme ciertos desahogos, propios del malstar. Pueden VV. figurarse cuál seria mi situacion. No quiero recordarla.

Seguramente que, acortumbrados VV. á que les explique cualquier concepto algo oscuro, querrán saber qué es lo que sucedió al gitano de que queda hecha referencia; y como ni VV. aprecian en otra cosa mis tonterías que en lo que de ellas sacan de provecho para pasar el tiempo, ni yo tampoco me propongo mas, voy á referirles lo acontecido al gitano.

Fué convidado en un día solemne por su compadre á refrescar, y entraron en una botillería. Tomaron asiento, y no sabiendo que pedir, discurrieron hacer lo propio que los demás, y muy especialmente lo que hacian dos barrigudos extranjeros que se encontraban próximos á la mesa, donde el gitano y su compadre se sentaron.

Llegó el mozo, limpió como de costumbre la mesa, y preguntó qué servia.

—Lo mismo que toman esos señores: dijo el compadre con entonacion insinuante.

—Compare, ¿mus pasará algo endilgándonos ese brevaje? arguyó el gitano.

—¿Quién replicó el compare. Eso debe ser muy bueno. ¿No vé V., compare, qué gordos y coloradotes están los que lo toman?

A este tiempo llegó el mozo con dos botellas y los correspondientes vasos y servicio. Destapó aquellas previo el correspondiente taponazo, y vació en cada copa la porcion correspondiente.

Antes de llevarla á la boca el compadre preguntó al mozo cómo se llamaba aquella bebida.

—Cerveza: replicó el mozo.

Retiróse éste y el compadre y el gitano se miraron recelosos: un segundo estuvieron contemplando la espuma que la cerveza hacia, y al fin se resolvieron á llevar el vaso á la boca.

Era de ver, segun dice el autor de este cuento ó sucedido, la cara que pusieron los dos bebedores, al primer sorbo. Uno de ellos cuentan que desde entonces está haciendo visajes; tal fué el efecto que le produjo.

El gitano sufrió con mas resignacion y con mayor disimulo; y no pudiendo contener su admiracion al ver que habia gentes que disfrutaban bebiendo la tal cerveza, queriendo á la vez distraerse y distraer al compadre para que los tragos fuesen pasando con mas facilidad, hizo una seña al mozo para que se acercara, y poniéndose grave y circunspecto, le interrogó en la siguiente forma.

—Qué le dieron á beber á nuestro padre Jesús cuando tuvo sed antes de espirar?

—Hiel y vinagre. Replicó el mozo.

—Pus yo digo que si le dan sirvesa lo revientan.

Una carcajada recogió el dicharace del gitano, que yo aplico al tal aguardiente digestivo aromático de que les he hablado anteriormente.

Y ya que estamos con las manos en la masa, es decir, en el terreno de los cuentos, á propósito del empeño formado por el tal D. Fulgencio, para que nos echáramos al colete el contenido de su frasquito, recuerdo á aquel estúpido y miserable que pagó con la vida su barbaridad y miseria.

Se trata de un majadero que tenia enferma de gravedad á su mujer.

Su dolencia terminó con la muerte, y la mesa próxima al lecho muribundo estaba cubierta de tatarretes con medicinas y meringotes de los que se recetan á diestro y siniestro á última hora, para consuelo de los parientes, segun dice el facultativo, aunque quien con eso se consuela es el boticario, que hace su agosto.

El tal hombre, si ese nombre merece el que nos ocupa, al espirar su mujer, pidió una botella y en la misma fué vaciando el contenido de todos los tatarretes, contando al mismo tiempo lo que cada uno le costaba.

Hecha esta operacion, llevóse la botella á la boca, y al ser advertido por la enfermera de su estupidez y atrocidad, contestó con la mayor sangre fria.

—Cerca de cinco duros me cuesta todo esto, y no estoy porque se pierda: si mi mujer no lo ha aprovechado, lo aprovecharé yo, que eso de tirar lo que vale dinero, no entra en mis cuentas.

Escuso decir á VV. que antes de las tres horas este individuo habia reventado como un ciquitruque y como yo hubiese reventado con el aguardiente, si la

fatalidad no me reservase para mayores contratiempos.

Hasta el número próximo.

UN CUALQUIERA.

Sr. Director de EL LITORAL.

Necesitando fuese público, lo que publicarse debe, respecto á lo ocurrido entre el Director de *La Razon* Sr. Chaveli, y el que suscribe, dirigí en uso de mi derecho y en el martes último un comunicado al Director de dicho semanario, que por razones que no comprendo, ha dejado de publicarse en el último número.

Recurrí por ello á la reconocida amabilidad de V. y demás compañeros de redaccion, por si creen oportuno darle cabida en las columnas de su ilustrado semanario y conste que les quedará muy reconocido su buen amigo

José María Beltran.

El comunicado para *La Razon*, decia así.

Sr. Director de *La Razon*.

Muy Sr. mio: Las francas esplicaciones que de V. recibí, me pusieron de manifiesto el propósito que le impelo á publicar el suelto de *La Razon*, que sin ellas yo consideraba denigrante para mí, esplicaciones que por bastantes acepté porque siendo el único atacado, era por tanto el único que debia quedar satisfecho: esto, unido á otra cuestion de caballerosidad, á la que no he faltado ni faltaré nunca, me obligaron á indicarle que se estaba tirando EL LITORAL donde publicaba un artículo violento, y que á haber términos hábiles y dadas las circunstancias mediadas, modificaria el mismo, manifestándole desde luego que las frases del artículo quedaban como no dirigidas á la personalidad de V. única responsable del suelto, y de la que habia recibido las esplicaciones suficientes como á V. consta.

No sé si de lo que *La Razon* dedica «Para el público» puede deducirse retractacion por mi parte: no lo ví así, pero por si interpreté mal, protesto desde luego de tal retractacion, sino solo la de aclaracion vistas las circunstancias referidas.

Precisa hacer esto público para que, tanto V. como yo, dejemos sentado el asunto en sus verdaderos términos y por ello le suplica la insercion del presente comunicado S. S. Q. B. S. M.—*José María Beltran*.

## NOTICIAS

Las veladas musicales que se celebran en la Plaza de la Beneficencia no han estado hasta el presente tan concurridas como en años anteriores: esto es sin duda debido al miedo, que, las circunstancias fatales por que atraviesa la salud pública en algunos puntos de España, inspiran á los gandenses. Es verdad que hemos leído en varios periódicos que no conviene en las presentes circunstancias pasearse al aire libre despues de puesto el sol; pero no conviene exagerar. Es indudable que pasar toda una noche al sereno espuesto al relente y humedad ha de ser perjudicial para la salud; mas esto no quiere decir que haya nadie de enfermar por pasear desde nueve y media, hasta las once de la noche, dentro de la poblacion y por consiguiente con la facilidad de ponerse algunos ratos bajo cubierto. Entiéndanlo así nuestros compatriotas y acudan á las veladas que no tendrán porque arrepentirse.

Tuvimos una verdadera satisfacion al oír la banda de música en la última velada. Se ejecutaron con gusto y afinacion estremada, varias piezas entre las que merecen especial mencion el concertante *Bocaccio*, y la tanda de walses *Tout á vous*, que fueron aplaudidas. Con gusto hacemos constar una vez mas que la banda municipal de Gandia ha llegado á una altura muy envidiable.

Leemos en *La Correspondencia de Valencia*.

«Como una prueba de la inteligencia científica y acierto con que procede el digno cuerpo de Higiene y Salubridad municipal, debemos consignar, para satisfaccion de los interesados y para que se sepa que nada tienen nuestros médicos (con leves escepciones) que envidiar á los extranjeros, que el procedimiento admitido en Francia y comenzado á ensayar en Italia con magníficos resultados, de los doctores Orfila y Graud, publicados en nuestro periódico, coincide perfectamente con el consignado en la «Cartilla higiénica» del mencionado cuerpo.»

Los cordones sanitarios y las cuarentenas que se imponen á los viajeros y mercancías son causa indudablemente de las pocas transacciones de pasa y del escaso precio que alcanzan tanto aquí como en Inglaterra, donde, segun noticias recientes, solo han llegado algunos vapores con escaso cargamento, obteniendo precios nada satisfactorios, dada la escasez de fruto.

uso de alguna infusión aromática como té, tila, menta, yerba luisa, hasta que le reconozca el médico, que debe ser lo más pronto posible, pero mientras aquel acude, si la indisposición fuese motivada por indigestión, se provocará la evacuación del estómago con grandes cantidades de agua tibia y titilaciones en la cámara posterior de la boca y fondo de la faringe. Para combatir la diarrea se usará una poción compuesta de 24 gotas de láudano, una onza de jarabe de goma y cuatro onzas de agua de melisa, tomándola en 24 horas, es decir, una cuarta parte cada seis horas. También deben ponerse cada cuatro horas, lavativas con tres onzas de agua tibia, seis gotas de láudano y un octavo de onza de goma arábiga. A la vez se administrará cada dos horas un gramo de subnitrato de bismuto en una cucharada de agua. En los niños de uno á siete años, se usará un tercio del láudano en la poción y lavativa, y en los de 7 á 16 la mitad, lo mismo que el subnitrato de bismuto.

Si la enfermedad no se contiene, es preciso que el médico intervenga y dirija el tratamiento, pues es necesario medir el esfuerzo terapéutico con arreglo á la intensidad de los fenómenos morbosos y á la rapidéz de la evolución.

Deberán tener preparada una disolución compuesta de una libra de sulfato de hierro, (denominado caparrosa verde) y diez libras de agua, de la cual pondrán una poca en las vasijas destinadas á recibir los materiales que se espulsen por el vómito, y las deyecciones alvinas; de cuya disolución arrojarán diariamente alguna cantidad en los sumideros, escusados y puntos de putrefacción.

Sino hubiese sospechas de indigestión, no hay necesidad de escitar el vómito, pero si existe este ó la diarrea, se pondrá en juego el plan provisional propuesto. Con ello basta las más veces para curar las afecciones coléricas leves, y diarreas llamadas premonitorias, pero lo más seguro y prudente es acudir cuanto antes al médico.

La circunstancia de haberse presentado casos sospechosos de cólera en Balaguer, Tárrega y otros pueblos de la provincia de Lérida; la de existir en los Lazaretos de Caudete, Getafe y otros, algunos coléricos que huyeron de Novelda y pueblos invadidos de la provincia de Alicante; la de haberse observado que en dichos pueblos se confunden los casos de cólera con los accesos de calenturas intermitentes coléricas perniciosas, teniendo lugar todo ello en la presente estación denominada otoño médico; y abundando en nuestro país pantanosos las intermitentes, aunque de forma benigna, me induce á creer es llegado el caso, cual ya lo indiqué al principio de este escrito, de usar el plan que propongo hoy, y que ya espuse en el periódico *Las Provincias* el 28 de Agosto. Conviene neutralizar la acción del paludismo reinante; interesa poner al individuo en disposición de resistir á la influencia de la causa colerígena dise minada por España, por los que escaparon de los puntos invadidos, y espero que mi plan ha de dar los mejores resultados, pues además de ser racionalmente científico, mi práctica de 37 años y la de multitud de eminentes profesores españoles y extranjeros, ha confirmado en las epidemias anteriores de cólera, que casi siempre han coincido con ellas y subseguido un año despues muchísimas calenturas perniciosas intermitentes coléricas; luego es lógico poner al hombre en disposición de resistir el paludismo, (ó sea la causa de las intermitentes) y quizás impedir el efecto del veneno colerígeno.

Es una verdad inconcusa que en medicina es preferible precaver que tener que curar, y puesto que la esperiencia enseña que, por lo general, la epidemia colérica se ceba con más intensidad en los países pantanosos, y, en ellos, los primeros ataques suelen ser los que padecen calenturas intermitentes, revistiendo muchas veces los ataques la engañosa apariencia de aquellas, procede destruir en lo posible el eavenamiento palúdico de los individuos, á fin de que tengan menos aptitud para contraer el colera, y más resistencia para neutralizar su virus, caso de encontrarse en el foco de la infección.

A los individuos que quieran adoptar el plan anterior, les repito y recomiendo lo verifiquen bajo la dirección de competente médico imparcial en sus juicios, por si circunstancias especiales exigen alguna modificación.

Gandia 11 Setiembre de 1884.

Bautista Morell.

## PASATIEMPOS.

### VIAJE DE RECREO.

Con mi compañera de viaje en la estación H.; con el billete perdido y mi equipaje volando por esos mundos de Dios, me dejaron VV. en el número anterior, é hicieron bien en dejarme, porque tales fueron las peripecias hasta entonces sufridas, que si VV. se empeñan en hacerme hablar mas, de seguro que á estas horas hubiese perdido el juicio, no muy en caja desde que bebí un aguardiente digestivo aromático de hierbas, con que nos obsequió uno de los viajeros, y cuyo nombre me olvidado referirles.

El Sr. D. Fulgencio (así se nombraba el viajero), venia provisto de ese dichoso aguardiente, que en mi concepto, no tenia de digestivo mas que sus propias y peculiares cualidades, de aromático el olor de sus compuestos y de hierbas el anís y algun otro aderezo.

Debia el Sr. D. Fulgencio, segun las prescripciones contenidas en el frasco, renovar el líquido, y aun le quedaba la mitad por consumir y deseaba que no se desperdiciase lo que él estimaba tanto, por las virtudes que su autor le atribuía. En su consecuencia, formó total empeño en que todos le ayudáramos á vaciar el frasquito, y quieras ó no, nos hizo saborear su específico.

Yo no sé si la casualidad, ó mi predisposición, ó el dablo que habia metido la pata en todo lo relativo al viaje, ó la angustia que me ocasionaba la maldita vieja, de la cual tienen VV. noticias, ó la revolución que en mi cuerpo sentia á causa de los ratos que mi compañera de frente me hacia pasar, mas amargos que aquellos de que el gitano se quejaba, es lo cierto que el tal aguardiente hizo tales estragos en mi estómago que creí reventar, y pasé la gota negra sin poder permitirme ciertos desahogos, propios del malstar. Pueden VV. figurarse cuál seria mi situación. No quiero recordarla.

Seguramente que, acortumbrados VV. á que les explique cualquier concepto algo oscuro, querrán saber qué es lo que sucedió al gitano de que queda hecha referencia; y como ni VV. aprecian en otra cosa mis tonterías que en lo que de ellas sacan de provecho para pasar el tiempo, ni yo tampoco me propongo mas, voy á referirles lo acontecido al gitano.

Fué convidado en un día solemne por su compadre á refrescar, y entraron en una botillería. Tomaron asiento, y no sabiendo que pedir, discurrieron hacer lo propio que los demás, y muy especialmente lo que hacian dos barrigudos extranjeros que se encontraban próximos á la mesa, donde el gitano y su compadre se sentaron.

Llegó el mozo, limpió como de costumbre la mesa, y preguntó qué servia.

—Lo mismo que toman esos señores: dijo el compadre con entonación insinuante.

—Compare, ¿mus pasará algo endilgándonos ese brevaje? arguyó el gitano.

¿Quién replicó el compare. Eso debe ser mú güeno. ¿No vé V., compare, qué gordos y coloradotes están los que lo toman?

A este tiempo llegó el mozo con dos botellas y los correspondientes vasos y servicio. Destapó aquellas previo el correspondiente taponazo, y vació en cada copa la porción correspondiente.

Antes de llevarla á la boca el compadre preguntó al mozo cómo se llamaba aquella bebida.

—Cerveza: replicó el mozo.

Retiróse éste y el compadre y el gitano se miraron recelosos: un segundo estuvieron contemplando la espuma que la cerveza hacia, y al fin se resolvieron á llevar el vaso á la boca.

Era de ver, segun dice el autor de este cuento ó sucedido, la cara que pusieron los dos bebedores, al primer sorbo. Uno de ellos cuentan que desde entonces está haciendo visajes; tal fué el efecto que le produjo.

El gitano sufrió con mas resignación y con mayor disimulo; y no pudiendo contener su admiración al ver que habia gentes que disfrutaban bebiendo la tal cerveza, queriendo á la vez distraerse y distraer al compadre para que los tragos fuesen pasando con mas facilidad, hizo una seña al mozo para que se acercara, y poniéndose grave y circunspecto, le interrogó en la siguiente forma.

—Qué le dieron á beber á nuestro padre Jesús cuando tuvo sed antes de espirar?

—Hiel y vinagre. Replicó el mozo.

—Pus yo digo que si le dan sirvesa lo revientan.

Una carcajada recogió el dicharace del gitano, que yo aplico al tal aguardiente digestivo aromático de que les he hablado anteriormente.

Y ya que estamos con las manos en la masa, es decir, en el terreno de los cuentos, á propósito del empeño formado por el tal D. Fulgencio, para que nos echáramos al colete el contenido de su frasquito, recuerdo á aquel estúpido y miserable que pagó con la vida su barbaridad y miseria.

Se trata de un majadero que tenia enferma de gravedad á su mujer.

Su dolencia terminó con la muerte, y la mesa próxima al lecho muribundo estaba cubierta de tatarretes con medicinas y meringotes de los que se recetan á diestro y siniestro á última hora, para consuelo de los parientes, segun dice el facultativo, aunque quien con eso se consuela es el boticario, que hace su agosto.

El tal hombre, si ese nombre merece el que nos ocupa, al espirar su mujer, pidió una botella y en la misma fué vaciando el contenido de todos los tatarretes, contando al mismo tiempo lo que cada uno le costaba.

Hecha esta operación, llevóse la botella á la boca, y al ser advertido por la enfermera de su estupidez y atrocidad, contestó con la mayor sangre fria.

—Cerca de cinco duros me cuesta todo esto, y no estoy porque se pierda: si mi mujer no lo ha aprovechado, lo aprovecharé yo, que eso de tirar lo que vale dinero, no entra en mis cuentas.

Escuso decir á VV. que antes de las tres horas este individuo habia reventado como un ciquitraque y como yo hubiese reventado con el aguardiente, si la

fatalidad no me reservase para mayores contratiempos.

Hasta el número próximo.

UN CUALQUIERA.

Sr. Director de EL LITORAL.

Necesitando fuese público, lo que publicarse debe, respecto á lo ocurrido entre el Director de *La Razon* Sr. Chaveli, y el que suscribe, dirigí en uso de mi derecho y en el martes último un comunicado al Director de dicho semanario, que por razones que no comprendo, ha dejado de publicarse en el último número.

Recurrí por ello á la reconocida amabilidad de V. y demás compañeros de redacción, por si creen oportuno darle cabida en las columnas de su ilustrado semanario y conste que les quedará muy reconocido su buen amigo

José María Beltran.

El comunicado para *La Razon*, decia así.

Sr. Director de *La Razon*.

Muy Sr. mio: Las francas esplicaciones que de V. recibí, me pusieron de manifiesto el propósito que le impelió á publicar el suelto de *La Razon*, que sin ellas yo consideraba denigrante para mí, esplicaciones que por bastantes acepté porque siendo el único atacado, era por tanto el único que debia quedar satisfecho: esto, unido á otra cuestion de caballerosidad, á la que no he faltado ni faltaré nunca, me obligaron á indicarle que se estaba tirando EL LITORAL donde publicaba un artículo violento, y que á haber términos hábiles y dadas las circunstancias mediadas, modificaria el mismo, manifestándole desde luego que las frases del artículo quedaban como no dirigidas á la personalidad de V. única responsable del suelto, y de la que habia recibido las esplicaciones suficientes como á V. consta.

No sé si de lo que *La Razon* dedica «Para el público» puede deducirse retractación por mi parte: no lo ví así, pero por si interpreté mal, protesto desde luego de tal retractación, sino solo la de aclaración vistas las circunstancias referidas.

Precisa hacer esto público para que, tanto V. como yo, dejemos sentado el asunto en sus verdaderos términos y por ello le suplica la inserción del presente comunicado S. S. Q. B. S. M.—*José María Beltran*.

## NOTICIAS

Las veladas musicales que se celebran en la Plaza de la Beneficencia no han estado hasta el presente tan concurridas como en años anteriores: esto es sin duda debido al miedo, que, las circunstancias fatales por que atraviesa la salud pública en algunos puntos de España, inspiran á los gandenses. Es verdad que hemos leído en varios periódicos que no conviene en las presentes circunstancias pasearse al aire libre despues de puesto el sol; pero no conviene exagerar. Es indudable que pasar toda una noche al sereno espuesto al relente y humedad ha de ser perjudicial para la salud; mas esto no quiere decir que haya nadie de enfermar por pasear desde nueve y media, hasta las once de la noche, dentro de la población y por consiguiente con la facilidad de ponerse algunos ratos bajo cubierto. Entiéndanlo así nuestros compatriotas y acudan á las veladas que no tendrán porque arrepentirse.

Tuvimos una verdadera satisfacción al oír la banda de música en la última velada. Se ejecutaron con gusto y afinación estremada, varias piezas entre las que merecen especial mención el concertante *Bocaccio*, y la tanda de walses *Tout á vous*, que fueron aplaudidas. Con gusto hacemos constar una vez mas que la banda municipal de Gandia ha llegado á una altura muy envidiable.

Leemos en *La Correspondencia de Valencia*.

«Como una prueba de la inteligencia científica y acierto con que procede el digno cuerpo de Higiene y Salubridad municipal, debemos consignar, para satisfacción de los interesados y para que se sepa que nada tienen nuestros médicos (con leves escepciones) que envidiar á los extranjeros, que el procedimiento admitido en Francia y comenzado á ensayar en Italia con magníficos resultados, de los doctores Orfila y Graud, publicados en nuestro periódico, coincide perfectamente con el consignado en la «Cartilla higiénica» del mencionado cuerpo.»

Los cordones sanitarios y las cuarentenas que se imponen á los viajeros y mercancías son causa indudablemente de las pocas transacciones de pasa y del escaso precio que alcanzan tanto aquí como en Inglaterra, donde, segun noticias recientes, solo han llegado algunos vapores con escaso cargamento, obteniendo precios nada satisfactorios, dada la escasez de fruto.

# SECCION DE ANUNCIOS.

CURACION SIN OPERAR.

## MAL DE PIEDRA

Estreñeces, Catarros, y todas las enfermedades de la Vejiga, Próstata, Uretra, Retencion é Incontinencia de orina, Pérdidas seminales, Impotencia, Esterilidad, Irritaciones y todas las manifestaciones humorales, Nerviosas y Contagiosas de las Vías urinarias.—Curacion radical con el Especifico Americano TOMPSON.—Frasco 24 reales.—Fácil medicacion.—La dolencia mas aguda es aliviada á la 2.<sup>a</sup> toma.—Se remite certificado enviando su valor en sellos ó giro al Director del GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO, Rambla de Cataluña, 104; Barcelona.—Consultas y Prospectos en español, gratis.

## NÓ MÁS SORDOS

Quien lo sea es porque quiere

Sordera, Dificultad de percepcion, Ruidos, Polipos, Flujo, y todas las enfermedades de los Oidos por crónicas y antiguas que sean.—Curacion radical con el especifico Americano Contra-Sordera.—Caja 16 reales.—Fácil medicacion y agradable.—Recomendado por todas las celebridades medicas de Europa y América.—El Doctor Carter ensayó en 300 Enfermos y obtuvo 300 Curaciones.—Éxito infalible y pronto.—Se remite certificado enviando su valor en sellos ó giro al Director del GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO, Rambla de Cataluña, 104; Barcelona.—Consultas y Prospectos en español, gratis.

CURACION SIN OPERAR

## CÁNCER

en la Matriz, Cara, Boca, Pecho, etc. Llagas, Ulceras, Fistúlas, por antiguas que sean.—Curacion radical con el Especifico Americano TOMPSON.—Frasco 50 reales.—Éxito infalible, calmando al momento los mas terribles dolores.—Se remite certificado enviando su valor en sellos ó giro al Director del GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO, Rambla de Cataluña 104; Barcelona.—Consultas y Prospectos en español, gratis

CURACION SIN OPERAR

## MATRIZ

Todas sus enfermedades son curadas radicalmente con el precioso Especifico Americano TOMPSON.—Frasco 24 reales.—Fácil medicacion con un éxito infalible.—Los principales facultativos del mundo medical lo usan con un gran resultado en todos los casos por crónicos y antiguos que sean.—Prohibe en absoluto todas las operaciones y á la 2.<sup>a</sup> toma se nota un gran alivio y calma todos los dolores.—Se remite certificado enviando su valor en sellos ó giro al Director del GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO, Rambla de Cataluña, 104; Barcelona.—Consultas y Prospectos en español, gratis.

24 MEDALLAS DE ORO

## EDOLORE

Reumático, Inflammatorio, Nervioso y Gotoso.—Curacion radical con el Régimen Americano TOMPSON.—Precio 40 reales.—Fácil medicacion, con unos resultados tan pronto y grandes que ha sido declarado por la ciencia un verdadero Bienhechor de la Humanidad.—El alivio es instantáneo y la inflamacion desaparece á la 2.<sup>a</sup> friccion.—Está recomendado por todas las Academias Medicinales de Europa y América.—Se remite certificado enviando su valor en sellos ó giro al Director del GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO, Rambla de Cataluña, 104; pral: Barcelona.—Consultas y Prospectos en español, gratis.

## HIERRO QUESADA

Único reconstituyente para combatir todas las afecciones ocasionadas por debilidad y pobreza de sangre.

En un minucioso análisis químico publicado en todos los periódicos de medicina, está demostrado que el Hierro Quesada es mas rico en medicamento que el Bravais y todos los demas.

Frascos con cuenta-gotas, 8 reales. Dura dos meses. Farmacia del Doctor Quesada, Plaza de la Merced, número 7, y en la de D. Ignacio Martinez, Calle del Tosa, Gandia.

## SE ALQUILA

por un módico precio la habitacion de la derecha del piso primero de la casa número 15, calle de San Silvestre, (vulgo de la Fuente.)

En los bajos de la misma darán razon.

**BREA**

RECOMENDADO POR LA MEDICINA, PARA LAS AFECCIONES DEL PECHO.

**OJO FUMADORES OJO!!**

NO MAS TOSER.

**ROMERO**

SUAVIZA Y AROMATIZA EL TABACO.

Gran fábrica de libritos de papel para cigarrillos única en su clase en España y Extranjero.

**PROPIEDAD L. E.**

# FRANCES

Esta fábrica es la única que elabora sus clases de papel BREA y ROMERO, con las sustancias de ambas cosas respectivamente las cuales suavizan y aromatizan el tabaco, siendo además un remedio eficaz para los que sufren afecciones del pecho, por lo que se halla recomendado por la Medicina.

DEPÓSITO GENERAL EN LA PROVINCIA

Tosal 14.—GANDIA—Tosal 14. TIENDA DE ROPAS.

## LA PRIMITIVA.

Gran fábrica de persianas de Urlos y Melo  
34, calle de Vicarios, 34  
GANDIA.

Tenemos el gusto de anunciar al público en general que acabamos de montar un establecimiento dedicado exclusivamente á la confeccion toda clase de persianas; el cual, provisto de todos los artefactos y maquinaria necesaria á tal objeto, puede ofrecerla con todas las condiciones de solidez, elegancia y facilidad en el plegado, bondades que no todos los fabricantes han podido reunir. Las personas que quieran proveerse de tal útil mueble, le encontrarán á los siguientes baratísimos precios:  
Persianas de cinta con gotera de adorno, á 30 céntimos palmo cuadrado.  
Idem de cadenilla á 30 id. id.  
Idem tejidas con junquillo á 25 id. id.  
Idem id. sin id. á 20 id. id.

NOTA. Se componen las usadas y vuelven á tejerse quedando completamente nuevas.  
La misma casa se encarga de la colocacion.

## BUENA OCASION

Se venden solares de 2.500 palmos valencianos superficiales cada uno, ó sean de 25 palmos de fachada y 100 de fondo en el ensanche de esta Ciudad Calle de Moran.

Estas ventas se otorgarán á censo reservativo pagando la modica pension anual de 120 rs. vellon.

Para más detalles dirigirse al dueño de ellos D. José Rausell y Ribas.

MOSCATEL PARA LA PASA.

Garbillos Marcas y Colores hay variedad de clases.

HOJALATERIA

JOSE GRAS PEREZ

51, Calle Mayor 51.—GANDIA.

GRAN SURTIDO DE LICORES  
EN EL CIRCULO GANDIENSE  
ANTONIO PALLARÉS  
46, Calle Mayor 46.—GANDIA.  
LICORES EXTRA-FINOS.

Marrasquino botella de 1/4 litro. 40 rs.  
Curageo " " " " " " 10 " "  
Anisete Burdeos. " " " " " " 10 " "  
Chartres botella de 1 litro 12 " "  
Pipermin " " " " " " 20 " "  
Chartres " " " " " " 20 " "

### RON SUPERIOR.

Ron de la fama, botella de 3/4 litro 8 rs.  
Ron Martinica azul " " " " " " 12 " "  
Ron Jamaicaque flor " " " " " " 20 " "

### COÑAC SUPERIOR.

Coñac de la fama, botella de 3/4 8 rs.  
Id. Albert " " " " " " 16 " "  
Id. Dubois X " " " " " " 20 " "  
Id. Dubois XXX " " " " " " 30 " "  
Id. Dubois V.O.S. " " " " " " 40 " "

### ABSENTA.

Absenta Pernod, botella de 1 litro 20 rs.  
VINOS.

Macon, botella de 3/4 litro 6 rs.  
Valdepeña " " " " " " 6 " "  
Jerez seco " " " " " " 10 " "  
Manzanilla " " " " " " 10 " "  
Málaga seco " " " " " " 10 " "  
Pedro Gimenez " " " " " " 10 " "

### AGUARDIENTES.

Anis del Mono, botella de 1 litro 14 rs.  
de España " " " " " " 12 " "  
" " " " " " 3/4 " " 40 " "  
" " " " " " 1/2 " " 5 " "  
" Enrique Lamolla 1 " " " " 12 " "  
" Ojen " " " " " " 12 " "  
" Gorrión " " " " " " 12 " "  
" Morel " " " " " " 10 " "  
Aguardiente de Domicheh " " " " 10 " "  
Gabin Luiza, botella de 3/4 litro 10 " "  
CHAMPAGNE.

Champagne Comte Bochebrune, 1 1/2 litros 12 rs.

SOCIETE DE SAINT-GOBAIN, CHUANET CIREY.

Fundada en 1865

ABONO QUÍMICO DE SAINT GOBAIN

## GUANO SAINT-GOBAIN

Venta en garantia real y efectiva.

Composicion fijada por el catedrático de química D. César Santomé

Abono completo, intensivo y superior al del Perú,

de reconocida eficacia para todos los cultivos, en especial para el arroz, trigo, naranjos, cáñamo, hortalizas, etc.

COMPOSICION:

Amoniaco de 8 á 9 por 100.—Fosfatos todos asimilables de 20 á 22 id.  
Potasa (considerada anhidra) de 3 1/2 á 4 1/2 por 100.

PRECIOS

EN EL ALMACEN DEL GRAO DE VALENCIA.

De 1.000 kilógs. en adelante. . . . . 130 rs. } los 100 ki-  
Al por menor. . . . . 140 rs. } lógramos.

EN ESTA CIUDAD.

De 1.000 kilóg. en adelante. . . . . 135 rs. } los 100 ki-  
Al por menor. . . . . 145 rs. } lógramos.

ABONOS ESPECIALES PARA CADA TIERRA Y CULTIVO

Superfosfato de ca.—Sales de potasa.—Sulfato de amoniaco.

GARANTIAS: La composicion de nuestros abonos se garantiza por escrito en las facturas de venta.

Agente general en Gandia y su huerta D. José Tomás Sanjuan Castillo.

ESTABLECIMIENTO DE MODAS

## DE JUAN JESUS ANDREU

Plaza del Duque, frente al Palacio, 5.—GANDIA.

Nueva remesa de bordados de una de las fábricas mas acreditadas del extranjero.

Grande y elegante surtido de sombreros para señoras y niños. En el mismo establecimiento encontrarán un gran surtido de volcadas, carotas, corsés, flecos pasamanería, plumas, evillas, cintas fall, moré, gró, filosé, puntillas, gemelos, cuellos, puños, corbatas, modias, calcetines, pañuelos de hilo, de bolsillo, tocas pelo cabra y otros artículos á precios sumamente baratísimos

Plaza del Duque, frente al Palacio, 5.